

Niña con los Pies Descalzos

I

La niña en el pasado

Polvo, roca, un leve suspiro,
voz profunda que vibra
desde la tierra hasta el pulso.

Siento el pasado
susurrado en las venas,
atorado en la garganta
y gritado en una lágrima.

Cierro los ojos para oler el tiempo:
El ayer huele a pasto fresco,
hojas de amate y melancolía verde.

Bajo mis párpados, un ave vuela
guiando el camino al paraíso perdido,
para lamer con la memoria el rocío
en el ceño fruncido de una estela maya.

Cierro los ojos, y veo la gloria.
Gloria que fui, que fuiste, que fuimos,
gloria absorbida por raíces dactilares,
gloria florecida en memoria colectiva.

Cierro los ojos, y nace una niña,
la niña de los pies descalzos,
nacida del cráneo de jade
de un dios de nombre olvidado.
“Abundancia” es su nombre
Cuando lo escribe el viento
Pero en glifos terráqueos
Su nombre se vuelve “Madre”

II

La Niña en el Presente

Humo, hierro, un leve tosido,
voz rasposa que zumba
desde la calle al oído

Abro los ojos y la urbe invade
cada latitud de la pupila.
Hierven las masas convulsas
en un platón de cemento.

Presente: flor de paradoja,
nudo de runas curvadas
clavado a una mente blanca;
brote de fecundo caos
en la ilusión del control humano.

Cierro los ojos para oler el tiempo:
El hoy tiene tufo de incendio,

a sudor de gente y desesperanza pura.

Abro los ojos y escapa un ave.

El ala derecha apunta a la desgracia
mientras izquierda señala al lamento.

Su cabeza calva apunta al cementerio
donde todos los ideales
son carroña expuesta al cielo

Abro los ojos y sufre una niña,
la niña de los pies descalzos
que entre las leyes se quema.

Flor de código y sangre,
Consumida por la hoguera

Abro los ojos para abrir la boca
Para llenar de rebeldía el aire
Y de justicia las cortes
Para hacer florecer valor
en cada costilla rota
Para abrazar con palabras
el espíritu quebrado
de una niña inocente
que con pies descalzos llora: 60

III

A la Niña con los Pies Descalzos

Niña con los pies descalzos
de mirada dulce y huipil de orquídeas,
mojando el vientre en el mar del sur
y dando la frente al mar del noreste;
de cabello verde, rebelde y agreste
a veces peinado por un huracán.

Niña con los pies descalzos,
con la tez trigueña y venas turquesa,
de pasos pequeños y andar tambaleante,
una rosa blanca marchita en tus manos
Y un sueño distante preso en la cabeza.

Dime, niña ¿Por qué lloras?
¿Por qué las manos raspadas?
¿Por qué los codos con sangre?
¿Qué moretones son esos
estampados en tu espalda?
¿Por qué los labios sedientos?
¿Por qué la panza con hambre?

Niña con los pies descalzos
¿Por qué yaces en el suelo?
¿Te has caído en tus andanzas?
¿Has resbalado en tus juegos?

Veo tus ojos llorosos,
no me quieres contestar;
un sollozo envuelto en miedo
es todo lo que recibo
entonces al fin percibo
que me ocultas algo más.

Niña con los pies descalzos
¿Quién te ha hecho tropezar?
¿Rata u hombre? ¿lobo o buitres?
¿O un híbrido aberrante de político y chacal?
Los que juraron llevarte
gentilmente de la mano
con saña te han empujado
y pateado sin piedad.

Niña con los pies descalzos
¿No te quieres levantar?
¡Sacúdete las rodillas!
¡ven, vístete de tu gloria!
Tienes veintidós alas
extiéndelas sin demora
alcanza el centro del cielo y allí... ¡Brilla!

Más que los soles del sur
Y los luceros de oriente;
más que el círculo de estrellas
alumbrando el viejo mundo;

más que los cincuenta astros
adornando el septentrión.
Niña con los pies descalzos,
no desmaye tu corazón
que tu pueblo te defiende,
con sus manos te levanta,
con el alma te venera,
niña bella, niña santa. 109

IV

La Niña en el Futuro

Futuro: águila bicéfala,

Sierpe de dos cabezas,

la que mira hacia adelante,

y la retaguardia observa.

Con una boca comes el sol

y con la otra lo escupes.

Esperanza de Schrodinger;

esperanza muerta, pero también viva.

Mientras la caja no se abra,

ambas cosas sean

Patulsio, Clusivio,

con las puertas abiertas

por la guerra que empieza.

Cuidando junto a las Horas

La puerta cerrada del cielo

Sueño latente de un porvenir sin ocasos

Abro los ojos al futuro y una niña camina

Nila con los pies descalzos, tu vives y vivirás

-Piero Zenthel-